

Pulverizadores Fructair

LA NUEVA APUESTA DE BERTHOUD

La nueva gama de pulverizadores arrastrados Turbo para el tratamiento de árboles, fabricada por Berthoud y denominada Fructair, ofrece un producto de innovador diseño que aúna compacidad, maniobrabilidad y robustez.



Consta de tres modelos de pulverizadores, según el tipo de ventilación (Fructair Tc, Fructair Ti y Fructair T2i), y a su vez está disponible en tres capacidades (1 000, 1 500 y 2 000 L). Especiales para el tratamiento de campos de cítricos y olivares, ofrece además las versiones Fructair Citrus y Fructair Olivos con ventilación Tc y Ti.

Berthoud ha creado un pulverizador ergonómico y compacto, que da prioridad a la maniobrabilidad y que permite una ágil penetración en la vegetación sin dañarla. Su frontal y sus líneas fluidas y suaves forman un conjunto compacto, que facilita el paso bajo los árboles. Además, asegura las cualidades de estabilidad y maniobrabilidad con la opción de un eje tándem y un enganche articulado.

Una de las principales ventajas de esta gama es la posibilidad de montar equipamientos indispensables para la seguridad del usuario, la protección del medio ambiente y el confort en el trabajo. Entre sus equipamientos incluye una cuba lava manos de 15 L, una cuba de enjuague del 10% del volumen de la cuba principal (sea cual sea su capacidad), un indicador de tambor, un panel Berlogic de ayuda a la puesta en marcha (Ti/T2i), una tolva de incorporación y una caja para vestimenta y accesorios (Ti/T2i).



Destaca la robustez de su chasis monobloque, protegido por pintura de Ultra Alta Resistencia, y la anchura de los largueros, que refuerzan la estructura. Su forma 'en U' abierta hacia el exterior facilita la limpieza y limita la corrosión.

Para la incorporación de productos fitosanitarios en los pulverizadores Fructair Ti y T2i, Berthoud ofrece la opción de una tolva de incorporación escamoteable.

También pone a disposición del usuario un dispositivo de enjuague por chorro de agua para enjuagar eficazmente la tolva tras la incorporación.

Otra de las opciones que incluye es el sistema de enjuague de bidones en el tamiz de filtro para facilitar el enjuague de los envases vacíos.

Para medir con precisión el volumen de caldo necesario para un tratamiento, equipa un medidor de nivel de tambor que es, a la vez, preciso y fácil de leer. Este medidor permite limitar los volúmenes residuales al final de una aplicación.

Consciente de que el enjuague en la parcela puede reducir considerablemente el volumen de los efluentes fitosanitarios, Berthoud ha incluido en los Fructair, sea cual sea su capacidad, una cuba de enjuague con un volumen igual al 10% del volumen de la cuba principal. Esta cuba principal, fabricada en polietileno, posee paredes lisas que facilitan su enjuague. Las bolas de enjuague, ofrecidas opcionalmente, permiten enjuagar con eficacia dichas paredes. Para finalizar el enjuague del circuito de pulverización con agua clara incluye un dispositivo que envía el agua bombeada en la cuba de enjuague directamente a la barra, sin retorno a la cuba. Este dispositivo permite también enjuagar el aparato en caso de interrupción de un tratamiento.

Los Fructair también garantizan menos residuos al final de la aplicación, ya que su cuba principal posee un fondo en punta de diamante y un sumidero con evacuación por llave lateral, que limitan al mínimo el fondo de cuba del aparato. ■

RAQUEL LÓPEZ